

Grupo Parlamentario Socialista

Segunda Ampliación, planta 3ªbis.

Fax

A la atención de: "El País"

De: Jordi Solé Tura

Fax: 3270821

Páginas (incluida portada): 4

Teléfono:

☐ Urgente ☐ Revisar ☐ Comentar ☐ Responder ☐ Reciclar

● Comentarios:

Retirar

NOTA: De existir algún problema en la recepción, rogamos llamar al teléfono: 3907669.



Congreso de los Diputados

23.10.97

Para Joaquin Estefania y Maria Cordu.
Sección OPINIÓN.

Queridos,
Os mando un artículo
sobre las elecciones pallegas,
absolutamente decisivo y esperado
por las masas populares, como
siempre.
Un abrazo

J Solé

GALICIA.**Jordi Solé Tura**

Desde un punto de vista partidista es fácil simplificar los resultados electorales en Galicia sobre todo si se han ganado las elecciones. La explicación más simple es que el P.P. ha ganado por la fuerza del candidato Manuel Fraga, que el B.N.G. ha subido porque quiere imitar el modelo de presión política practicado por los nacionalistas catalanes, vascos y canarios, y que el PSG-PSOE ha perdido porque sus candidatos y dirigentes no han sido los adecuados y porque la presencia de los principales dirigentes del PSOE en la campaña les ha perjudicado. Todo coronado por la simpleza máxima: la de un Julio Anguita entusiasmado por su propia catástrofe.

Pero yo participé discretamente en la campaña electoral de Galicia y la conclusión que saqué es que de explicaciones fáciles nada de nada. Mi opinión personal es que el P.P. no sólo ha ganado por el peso político de Manuel Fraga sino también por su dominio casi exclusivo de los medios de comunicación, por sus poderosos vínculos clientelares antiguos y modernos y por el control ejercido por sus distintos clanes sobre una parte importante de la sociedad gallega. Pero creo que la fase protagonizada por Manuel Fraga ha entrado en la recta final y que el futuro del propio P.P. será complicado. De hecho, Manuel Fraga ha tenido que presentarse a estas elecciones porque nadie era capaz de controlar la pelea interna entre los diversos clanes y grupos del P.P. que no son sólo los clásicos de la Galicia rural sino también los de la Galicia más desarrollada y urbana. De hecho, la tarea de Manuel Fraga en la legislatura que ahora se abre no será gobernar sino intentar controlar una transición al postfraguismo que será, sin duda, conflictiva y dura.

En cuanto al Bloque Nacionalista Gallego creo que es cierto que ha jugado la carta de los nacionalismos catalán, vasco y gallego que actúan como grupos de presión sobre los gobiernos centrales que no tienen mayoría absoluta. Pero entiendo que su espectacular aumento de votos no sólo se explica por esto. Creo que con el abandono del maximalismo más o menos independentista de sus momentos iniciales y su conversión formal a algo parecido a una socialdemocracia ha interesado a un sector importante de la población urbana y de la juventud cansada del P.P. y del fraguismo. Es cierto que el mensaje político del B.N.G. es más bien confuso y que su composición interna es heterogénea, pero esto se ha compensado con un discurso algo barroco en el que han predominado la pasión, el calor y el ímpetu y que, precisamente por ello, a mucha gente le habrá sonado como algo nuevo en el panorama político de Galicia. No sé si los dirigentes del B.N.G. sabrán controlar y administrar su éxito y si el Bloque como tal resistirá los embates de su propia heterogeneidad interna. En todo caso, pronto se le planteará el mismo problema que afecta a las otras formaciones nacionalistas presentes en las Cortes Generales: ejercer de grupo de presión parece cómodo porque no tiene muchas contrapartidas, pero a la larga esto genera incertidumbre y confusión ideológica entre los propios militantes nacionalistas, que no entienden los acuerdos de sus dirigentes con partidos de ámbito español que les son señalados como enemigos. Y en el conjunto de España encontrarán

4

una hostilidad creciente porque este asunto, que afecta a la gobernabilidad del Estado, crea unas divisiones difíciles de controlar porque ni se pueden resolver con reformas de choque del sistema electoral, por un lado, ni con utopías independentistas, por otro. Y en política no hay nada más peligroso para todos que los callejones sin salida.

En cuanto al PSG-PSOE creo que todavía está pagando un precio muy alto por sus conflictos internos de años anteriores. El acuerdo con Izquierda Unida y con los Verdes fué, sin duda, un paso en la buena dirección. Pero creo que resultó insuficiente porque este problema de la unidad de la izquierda, tan importante para el conjunto de España, seguramente no lo fué tanto para una sociedad gallega que, por el escaso peso político de I.U., no percibía esta unidad como necesaria e imprescindible para derrotar al P.P. Si a ello se añade el increíble espectáculo montado por Julio Anguita y sus seguidores, que sólo aportó confusión, cabreo y confrontación, es fácil llegar a la conclusión que el magnífico paso adelante que significó, en líneas generales, la coalición de izquierda no fué suficiente para dar una nueva imagen de modernidad, de progreso y de alternativa.

Pero más allá de esta cuestión, creo que el problema principal del PSG-PSOE fué la dificultad de encontrar un discurso nuevo para un programa que era, indudablemente, nuevo. En una sociedad como la gallega de hoy, a mitad de camino entre un pasado caciquil que sigue vigente en muchas zonas y una modernidad urbana que no tardará en pasar a un primer plano, no basta con contraponer la izquierda a la derecha sin ocupar el espacio del centro. Este es un espacio complicado, sin duda, porque nunca es homogéneo pero en una sociedad tan compleja como la gallega no creo que se pueda entrar seriamente en este centro sin sumar a los valores de la izquierda los valores de una identidad galleguista que es visible, que está viva, que espera ser reconocida y que no se puede dejar exclusivamente en manos del nacionalismo. Si este centro no es reconocido, legitimado e impulsado con una clara concepción federal del Estado por una fuerza de centro-izquierda como el PSG-PSOE la única alternativa que le queda es un BNG que ha dejado atrás sus radicalismos y se ha proclamado socialdemócrata. Creo que esto explica en gran parte lo que ha ocurrido.

Lo peor que puede pasar ahora es que todo se encajone en personalismos y en querellas sobre las responsabilidades de éste o el de más allá. El P.P. ha ganado pero entra en una fase muy complicada, el BNG ha subido espectacularmente pero más allá del discurso global se tendrá que definir en temas y opciones nada fáciles y el PSG-PSOE y el resto de la izquierda tendrán que redefinir sin ningún paso atrás su propio espacio unitario y los caminos para ocuparlo. En definitiva, estas elecciones han terminado pero la política sigue y los protagonistas del futuro serán los que sepan sumar fuerzas, conectar con las nuevas generaciones y dar a los gallegos conciencia de su propia dignidad sin clientelismos ni falsas retóricas.

*** REPORTE DE TX ***

TRANSMISION OK

NO TX/RX	2974	
TELEFONO CONEXION		03270821
SUBDIRECCION		
ID CONEXION		
HORA COM	23/10 12:26	
TP USADO	03'14	
PAG.	4	
RESULTADO	OK	